
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

DOMINGO 18 DE MARZO DE 1810.

RUSIA.

Riga 26 de Octubre.

«La Rusia ha experimentado baxo Alexandro I, humillaciones no conocidas desde el reinado de Pedro el grande: puntualmente quando habia perdido ya la memoria de aquellos tiempos de oprobrio, que precedieron á la época en que el genio de este hombre extraordinario hizo de la Rusia una potencia europea.—Estas humillaciones, esta servil sujecion á la Francia han irritado á todo el ejército; y desde este momento, los Generales han tenido una opinion, los oficiales subalternos han manifestado la suya, y no desprecian ningun medio de fomentar la de sus soldados. Es preciso convenir que el nervio de la disciplina está roto, y cada dia se acrecienta el mal. El descontento es general, reunido al mas profundo desprecio por un soberano que ha venido á ser el temente de Bonaparte. Ciertamente Pedro I, Ana, Isabel, Catalina y Paulo mismo, habian habituado su Nacion á otro género de esfuerzos.—Es muy difícil á una Nacion que ha conseguido grandes ventajas durante un siglo, renunciar esta especie de superioridad que creía haber conseguido.

«Las baxezas y envilecimientos del gobierno ruso no estan de acuerdo con el espíritu nacional; y la política del emperador Alexandro es tan odiosa á su ejército, como Bonaparte á la Rusia.—Este ejército obedece sin embargo: camina por hábito: sigue por interes del sueldo, y por aquella fuerza de inercia que continúa el movimiento de las

grandes masas: obedece por el embarazo de no saber que hacer; pero sobre todo, por la esperanza de que alguno se atrevera, que lo que sucede no durará, y que habrá un término á tantos oprobrios. (*Suerte inevitable de los despotas que á sus caprichos sacrifican el honor y la independencia nacional. Nadie espera que la Patria pueda salvarse mientras ellos existan.*)-- Mas entretanto el soldado ruso raciocina, y oye á sus oficiales descontentos hablar desde la mañana hasta la noche sobre la situacion de la Rusia. Sucederá que bien pronto el antiguo espíritu del ejército ruso dexará de existir, y que la sumision absoluta á la voluntad del soberano se extinguirá, y no podrá renacer jamas. (*Quando qualquiera nacion gime baxo un gobierno débil, que hace su desgracia ó su vergüenza, la obediencia del soldado á las autoridades es maquinal, nada tiene de entusiasmo: el descontento público penetra luego en los campos y en las filas del ejército; y en tal estado de angustia y de pena, el militar, que es ciudadano antes que otra cosa, mezcla al fin sus bayonetas con el clamor de la multitud. La tiranía es destruida, y la Patria desagraviada.*)

»En Petersburgo y en Moscú el odio que tienen á Romanzow, y el arria del ridículo con que lo abruma, hacen á lo menos un bien al emperador, y es, que no se ocupan tanto en él. Á Romanzow no se le acumulará de disimulado. Es imposible estar mas franca y abiertamente consagrado á Bonaparte. Romanzow reúne á esta franqueza una insensibilidad por la opinion pública, un parálisis moral con respecto á toda especie de oprobrio, que es total y verdaderamente particular, y le da la apariencia de una suerte de carácter. Enriquecerse, vengarse y envilecerse es en conjunto el objeto, los medios y el resultado de su política. Todo cálculo para mudarla es el colmo de la demencia. No tiene bastante talento para apreciar el exceso de los peligros de que está rodeado; y nadie, ni aun los mismos á quienes enriquece, pueden resolverse á tomar por su persona bastante interes para abrirle los ojos sobre su situacion.

»Detesta á la Inglaterra; pero lo que divierte á todo el mundo en Petersburgo es el motivo que los satiricos dan á

este odio. Ignoro si realmente este motivo es fundado: si no lo es, es una nueva prueba del desprecio y del rencor que se le tiene. Entretanto la decencia exige no se diga mas, sino que se atribuye al horror que en varias partes inspiran las personas que tienen gustos depravados.

«La marina es de todos los cuerpos militares el más abiertamente enemigo del emperador personalmente, y el que tiene mayor odio al sistema político Alexandro Romanzow.—La horrible, la atroz conducta del gobierno ruso con el capitán Elfinston (ingles), ha indignado la marina rusa. Lo que ha pasado con aquel oficial será materia de una carta *ad hoc*: se necesita una carta expresa para manifestar toda la baxeza y crueldad del gobierno con aquel oficial; y en verdad, se debe enterar á la Europa de este asunto, á fin de que los extranjeros sepan lo que les espera en Rusia. La relacion de las estúpidas atrocidades cometidas contra el capitán Elfinston, será tal vez una señal colocada en un escollo para alejar á los extranjeros de un pais en que el soberano, por satisfacer su odio, permite semejantes horrores.»

ESPAÑA:

Lérida 20 de Febrero.

Napoleon ya no quiere mandar solo los hombres, quiere dirigir tambien sus conciencias, y se ha declarado prácticamente xefe en la Iglesia católica: ha prohibido baxo severas penas que ninguna cura ni otro ministro oiga á ningún feligrés en confesion; y mandó que la Misa se celebre en adelante en frances, aboliendo el misal romano.

Badajoz 27 de Febrero.

Juzgamos que los enemigos, desengañados de no poder sacar partido ni por intrigas ni por armas de nuestras buenas qualidades y disposiciones militares, retroceden por la misma línea para recibir nuevas explicaciones y mayores fuerzas. Á esta congetura se añade que nuestras avanzadas lle-

garon hasta media legua de Albuera sin encontrar en todo el terreno señales ó vestigios del enemigo.

Á 18 del corriente, los célebres xefes de partida Valladares y Bustamante, noticiosos de que algunas tropas de caballería francesa se hallaban acantonadas en el pueblo de Valverde quatro leguas de aqui, sin embargo de ser considerable el número de los enemigos se resolvieron á atacarlos: para este fin se reunieron, y puestos á las órdenes de D. Antonio Morillo, capitan de ejército y vocal de esta suprema Junta, consiguieron en la misma noche con 400 hombres la mayor parte de infantería sorprender al enemigo con el mayor acierto y valor, haciéndole perder un xefe, dos oficiales, y mas de 100 hombres entre muertos y heridos; no habiendo por nuestra parte mas que algunos muertos y prisioneros, por haberse detenido demasadamente en el pueblo. La fuerza del enemigo era de 800 caballos. Esta accion, aunque no haya tenido la completa satisfaccion que sus actores esperaban, merece los mayores aplausos por haber puesto una vergonzosa marca sobre las tropas francesas.

El 25 se oyó mucho fuego suelto de mosquetería por la parte de Villar del Rey. Inferimos que sea accion trabada entre el enemigo y la vanguardia de nuestro ejército á las órdenes del Excmo. Sr. Marques de la Romana, la qual sabemos positivamente se hallaba en Alburquerque el 24.

El 26 abandonaron los enemigos á Olivenza, después de haber cometido todos los delitos que le son familiares, y cuya memoria permanecerá siempre en los pueblos que los tienen sufrido, para colocar á sus actores entre las fieras que ha producido la humanidad, con horror de la humanidad misma. Ellos robaron todas las casas, arruinaron los mejores edificios, y pusieron fuego á la botica. Á su entrada en el lugar habian parecido corderos; pero muy luego principiaron á matar indiferentemente á todo género de personas, y principalmente á los eclesiásticos y varones jóvenes.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY. A